

PLATÓN

(Aristocles, Atenas 427 a.C. – Atenas 347 a.C.)

Marco histórico, sociocultural y filosófico

Historia

El siglo V a.C. fue una época dorada para Atenas, donde florecieron la democracia, la filosofía y las artes. En ese tiempo, Atenas fue el hogar de figuras destacadas como **Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes, Heródoto, Tucídides, Sócrates, Protágoras, Anaxágoras, Fidias y Praxíteles**. Bajo el liderazgo de Pericles, Atenas se consolidó como una potencia dominante en el Mediterráneo oriental, tras derrotar a los persas. Aunque vivió un periodo de estabilidad, Atenas se enfrentó luego a Esparta en la **Guerra del Peloponeso**, donde Platón participó como soldado.

Tras la derrota en esa guerra, el poder pasó a manos del partido aristocrático, instaurando un gobierno conocido como el de los **Treinta Tiranos**, donde algunos amigos y familiares de Platón formaron parte. Sin embargo, Platón terminó en desacuerdo con ellos. Posteriormente, cuando la democracia fue restaurada, ocurrió un evento clave en la vida de Platón: la condena y ejecución de Sócrates en 399 a.C., su maestro y una influencia crucial en su pensamiento.

Cultura

En Grecia, la educación estaba fuertemente influenciada por los poemas de **Homero** y las tragedias de autores como **Esquilo, Sófocles y Eurípides**. En estos textos, se representaba al ser humano y la realidad de manera muy marcada por las pasiones y el destino, de forma irracional. Platón se opuso a esta visión y propuso que las pasiones debían ser guiadas por la **razón**, y que la realidad misma estaba estructurada de forma racional. Según él, el mundo que percibimos con los sentidos es solo una copia del **Mundo Inteligible**, el cual es racional y perfecto.

La belleza, tanto en la arquitectura como en la escultura (como el *Discóbolo* de **Mirón** o la *Afrodita de Cnido* de **Praxíteles**), se entendía en términos de armonía matemática. Platón, influenciado por los pitagóricos, defendía que las matemáticas formaban parte del **Mundo Ideal**, y que explicaban el orden del universo, el movimiento de los astros, y la relación entre el **Bien**, la **Verdad** y la **Belleza**. Además, Platón adoptó la idea de la reencarnación del alma de las religiones místicas, como el Orfismo.



Filosofía

Platón fue influenciado por varios pensadores importantes antes de desarrollar su propia filosofía. Uno de sus primeros maestros fue **Crátilo**, quien era seguidor de **Heráclito** y le enseñó la idea de que el mundo sensible está en constante cambio. Sin embargo, la influencia más significativa fue la de **Sócrates**, quien valoraba la razón sobre las opiniones cambiantes y promovía el diálogo como método para buscar la verdad. También tuvo influencia de **Parménides**, de quien tomó la idea de que el verdadero ser es inmutable, y de los **pitagóricos**, que veían las matemáticas y el alma como elementos fundamentales del universo.

En la Atenas democrática, los **sofistas** eran muy valorados por su habilidad en la retórica, pero **Platón** y **Sócrates** creían que estas técnicas eran perjudiciales, ya que se basaban en la manipulación y no en la búsqueda de la verdad. Para Platón, el **Bien** es objetivo y fundamental para lograr una sociedad armoniosa. Los filósofos, por su conocimiento del Bien, debían ser los **gobernantes**, en lugar de aquellos que solo sabían convencer sin tener un verdadero conocimiento.

Obras

La gran mayoría de las obras de Platón están escritas en forma de diálogo, excepto las cartas, siendo la más importante la **Carta VII**. Platón reelabora continuamente su filosofía. Podemos destacar los siguientes períodos en su obra:

1. **Escritos socráticos:** Los diálogos de esta etapa están escritos bajo la influencia de Sócrates (*Apología de Sócrates*).
2. **Diálogos de madurez:** Expone temas de origen pitagórico, como la reencarnación del alma, y temas de su propio pensamiento, como la teoría de la reminiscencia o la teoría de las Ideas (*Menón*, *Fedón*, *Fedro*, *República*).
3. **Diálogos críticos:** Platón plantea una serie de objeciones a la teoría de las Ideas (*Parménides*).
4. **Diálogos de vejez:** Continúa con los replanteamientos de la teoría de las Ideas (*Timeo*, *Leyes*).

Ontología

Platón pretende dar una solución al problema de la **physis** y a los problemas relacionados con el **ethos**. Para solucionar ambos problemas, es necesario explicar qué permanece y qué cambia en ambas realidades. Este intento de armonizar lo permanente y lo cambiante ya se había dado en los presocráticos (arché-apariencia) y en la polémica de Sócrates con los sofistas (objetivismo-relativismo).

Sólo el verdadero ser (Parménides) es cognoscible (pitagóricos). No se puede explicar lo sensible con lo sensible (devenir, relativismo). Además, el orden no puede surgir de átomos, azar y vacío (atomistas). Platón insistirá en que todo lo generado tenga una causa y que esta sea inteligente.

Para los sofistas, no hay más realidad que el mundo cambiante y sensible en el que nos desenvolvemos, lo cual conduce a un relativismo y a un escepticismo.

Sócrates intentó restablecer el valor de la objetividad en la verdad y en la sabiduría, pero al igual que los sofistas, sigue manteniéndose en el plano de las cosas y de las opiniones, ya que su método se basaba únicamente en el diálogo.

Siguiendo la concepción del conocimiento socrático, Platón sostiene que los datos sensibles no fundamentan el conocimiento porque son cambiantes, pero las meras definiciones tampoco resultan convincentes. En contacto con los pitagóricos, descubre nuevas vías para dar una solución al problema del conocimiento y de la realidad. Para los pitagóricos, la estructura última de la realidad eran los números, los cuales eran concebidos como realidades objetivas e inmateriales. Además, si todo fuese un fluir permanente (Heráclito), no sería posible ninguna realidad ni conocimiento, con lo que el auténtico ser ha de caracterizarse por la unidad e inmutabilidad (Parménides).

A partir de estas influencias, Platón desarrolla la teoría de la existencia de realidades inmateriales, permanentes y objetivas. Estas entidades, que no dependen del Mundo Sensible y a las que sólo se accede por la razón, son denominadas por Platón **Ideas** o **Formas**. Los objetos de la ciencia existen, y estos objetos no pueden ser cosas particulares. Cuando pensamos en un universal, a este universal no le afectan los individuos particulares.

Estas realidades ideales fundamentan el auténtico conocimiento porque son permanentes y constituyen los arquetipos o el Ser de la realidad humana y física. El objeto del conocimiento supremo son las Ideas, no sólo como verdad, sino como realidades morales y estéticas: valores supremos del Bien, Verdad y Belleza.

Así, tenemos dos mundos separados: el **Mundo Sensible**, al que accedemos por los sentidos, y el **Mundo Ideal**, al que accedemos por la razón. El Mundo Ideal es más real que el Mundo Sensible, porque es el auténtico ser de las cosas y es permanente. El Mundo Sensible sólo es una copia defectuosa del Mundo Ideal.

En el **mito de la caverna** (República), los prisioneros sólo pueden ver sombras, lo que simboliza el Mundo Sensible. El mundo externo, simbolizado por la luz del Sol, representa el Mundo Ideal. El Sol, gracias a cuya luz pueden verse todas las cosas, simboliza la **Idea de Bien**, colocada en la cúspide de las Ideas, y gracias a la cual constituyen un “kosmos” (“kosmos noetós”) y son lo que son. Así, la Idea de Bien fundamenta una armonía tanto en el Mundo Ideal como en su copia sensible (“kosmos aisthetós”).

Las Ideas están organizadas jerárquicamente: la Idea fundamental, como hemos visto, es la Idea de Bien, que significa verdad, belleza o armonía. En segundo lugar están las de Sabiduría, Ser, Uno, Belleza; en tercer lugar, las Ideas matemáticas; y, en último término, las Ideas correspondientes a las cosas sensibles. Todas las Ideas se hallan unificadas y ordenadas bajo la Idea de Bien.

El Mundo Sensible no es un mundo autónomo, ya que depende del Mundo Inteligible. Sus propiedades son la materialidad, pluralidad, cambio... También es un mundo jerarquizado: por encima de todo está el **Alma del Mundo**, que rige el movimiento que hay en él; en segundo lugar, las esferas astrales, a las que Platón atribuye un carácter divino; en tercer lugar, las almas inmortales; en cuarto lugar, los cuerpos; y, por último, la materia caótica.

Tal como explica Platón en el **Timeo**, se dan tres elementos en la constitución del Cosmos. El **Demiurgo** es un semidiós o Inteligencia Ordenadora que construye el Mundo Sensible a imagen de las Ideas. Así, el mundo hecho por el Demiurgo a partir de las Ideas es mejor que la materia caótica, ya que el Demiurgo transforma en un “kósmos” el caos eterno de la materia primordial. A pesar de estar hecho a imagen de las Ideas, el Mundo Sensible no puede ser tan perfecto porque la materia introduce un factor de caos e indeterminación. El Demiurgo genera el Mundo Sensible por bondad y amor al Bien,

reflejando la racionalidad matemática en el cosmos. Bondad y finalidad se oponen al mecanicismo atomista.

Aunque entre ambos mundos parece haber en principio un “Abismo” o “Jorismós”, al ser mundos contrapuestos, se da sin embargo entre ellos una triple relación: **Participación** o *methexis* (las cosas participan de las Ideas), **Imitación** o *mímesis* (el Mundo Sensible está hecho a imitación del Mundo Inteligible) y **Finalidad** o *teleiosis* (el fin o la causa última del Mundo Sensible es el Mundo Inteligible).

Antropología

Platón está muy influenciado por la doctrina órfico-pitagórica de la reencarnación del alma y del dualismo alma-cuerpo.

Para Platón, el cuerpo es terrenal y mortal, ya que pertenece al **Mundo Sensible**, y lo considera la "cárcel del alma" porque es un obstáculo para alcanzar el perfecto conocimiento de las Ideas. A lo máximo que puede aspirar el cuerpo es a la *doxa* o al conocimiento sensible.

Debido a la influencia órfico-pitagórica, Platón concibe al alma como inmortal por su origen y semejanza con el Mundo de las Ideas. Tal como aparece en el **Menón**, el alma es anterior al hombre. Así, para Platón, la filosofía es una preparación para la muerte como tránsito a la auténtica realidad. Para demostrar la inmortalidad, recurre al argumento del **innatismo** (reminiscencia), de la simplicidad y del alma como principio de vida. En diálogos como **Fedro** o **República**, divide el alma en tres partes, con una facultad cada una: **racional** (eterna y con capacidad de conocimiento), **irascible** (voluntad) y **concupiscible** (deseo). Si los pitagóricos habían distinguido tres tipos de hombres, Platón establece tres tipos de alma, y la vida depende de cómo se resuelve en el alma el conflicto entre lo racional y lo irracional.

Cuando las pasiones desobedecen el gobierno de la razón, el alma cae del Mundo Inteligible al Mundo Sensible como castigo, tal como expone Platón en el **mito del carro alado** (*Fedro*). De este modo mítico, Platón explica cómo las almas pasan del Mundo Inteligible, al que pertenecen, al Mundo Sensible y el conflicto en el ser humano entre la razón y las pasiones.

En la filosofía platónica, el dualismo ontológico explica el dualismo antropológico, de tal manera que el alma tiende a lo racional y el cuerpo a lo irracional.

Epistemología

La filosofía platónica pretende superar el escepticismo y relativismo de los sofistas. En su epistemología, se da una identidad entre **ser** y **conocer**, es decir, el conocimiento se define por su objeto. Por tanto, tal como establece en el **mito de la caverna** y en el **símil de la línea** (*República*), habrá cuatro grados de conocimiento que se agrupan en dos, en orden ascendente.

La **doxa** es el conocimiento sensible del mundo material y, por tanto, es un conocimiento cambiante. La **episteme** es el conocimiento racional y permanente del Mundo Ideal, y por tanto, es un conocimiento permanente.

Hay cosas que el alma examina por sí misma (semejanza, identidad...) y otras que percibe por los sentidos. Por tanto, ciencia y percepción no pueden ser lo mismo, porque la ciencia capta la esencia.

Platón se pregunta cómo podemos ascender al conocimiento del Mundo Ideal y de esta forma superar el escepticismo y relativismo. La teoría mítica de la **reminiscencia** y la teoría científica de la **dialéctica**, impulsadas por el **Eros**, explican este conocimiento.

- ✓ **La Reminiscencia.** Al encarnarse en un cuerpo, el alma olvida su pertenencia al Mundo Inteligible y, por tanto, todo lo que allí vio y conoció. Para Platón, conocer es recordar lo que el alma ha olvidado parcialmente. Los sentidos nos ayudan a recordar, al percibir un mundo que es una copia del Mundo Ideal. Esta teoría de la **anamnesis** o **reminiscencia** tiene influencia órfico-pitagórica (reencarnación). En el **Menón**, Platón demuestra esta teoría a través del ejemplo de un esclavo sin instrucción alguna que, mediante las preguntas apropiadas, resuelve un problema de geometría. Esta importancia del recuerdo también aparece en el **Fedro**, donde Platón critica la escritura, ya que supone un empobrecimiento y pérdida de la memoria. El conocimiento procede del alma (Sócrates) y no de una técnica (retórica) recibida del exterior (sofistas). Así, lo que se denomina “aprendizaje” es anamnesis o reminiscencia. Además, en esta teoría se deja ver que la verdad no puede ser descubierta a menos que el deseo nos empuje a ello: la reminiscencia supone el deseo y esfuerzo por conocer, frente a la indolencia de quien cree que sabe, tal como expone el sofista en su argumento erístico (Menón).
- ✓ **La Dialéctica** En cuanto que el Mundo Inteligible está organizado y jerarquizado, la síntesis nos lleva de las Ideas inferiores a las superiores en un proceso ascendente (**dialéctica ascendente**). Platón desarrolla una nueva concepción de la dialéctica, que sigue el proceso inverso, es decir, de las Ideas más universales a las más particulares (**dialéctica descendente**). La educación basada en las Matemáticas y la Dialéctica permite superar las contradicciones del conocimiento sensible.
- ✓ **Eros.** Platón atribuye al eros o deseo un papel fundamental en la filosofía, pues impulsa al filósofo hacia el Mundo Inteligible, tal como expone en el **Banquete**. El deseo comienza siendo deseo sensible, pero no se satisface en el Mundo Sensible y así inicia su ascensión hacia el Mundo Ideal.

En el **mito de la caverna**, Platón expone la finalidad y el sentido del conocimiento. Quienes viven encadenados a las sombras sólo perciben un mundo irreal y cambiante. Pero el filósofo, a través de un proceso difícil, consigue liberarse de las cadenas y contemplar la auténtica realidad. El filósofo regresa para convencer, a través de la episteme, a los prisioneros, pero estos no le creen. El filósofo ha de liberar a los hombres de la apariencia. De esta forma, la filosofía platónica puede interpretarse como una **paideia** opuesta a la de los sofistas, fundamentada en una realidad y en un conocimiento permanentes, tal como también se expone en el **Menón**.

Ética

En el mundo aristocrático (épocas oscura y arcaica), la virtud o **areté** era considerada una cualidad intrínseca de la nobleza y, por tanto, dependía del linaje, del éxito en las empresas y de la fama, tal como aparece en los poemas homéricos.

En el mundo democrático, desaparece la vinculación de la virtud a la aristocracia. Gracias a los sofistas, la areté se puede enseñar (Retórica), y de esta manera está al alcance de todos los ciudadanos para conseguir el éxito social y político.

Contra esta situación reaccionó Sócrates, para quien la virtud es el conocimiento objetivo que debe aportar el éxito para el alma. Para Sócrates, la virtud es la sabiduría misma (intelectualismo ético).

Como consecuencia del dualismo ontológico, el conocimiento del bien ya no radica en meras definiciones, sino en realidades objetivas. Frente al sofista, el filósofo será el auténtico maestro de la virtud, ya que tiene un conocimiento objetivo del Bien en sí, la Justicia en sí... tal como esboza Platón en la parte final del **Menón**.

La virtud en la filosofía platónica adquiere tres sentidos que no son independientes de su concepción del alma y su teoría de las Ideas:

1. **Virtud como sabiduría:** Al igual que Sócrates, Platón considera que solo puede vivir bien quien conoce lo que es el bien. La diferencia es que el Bien y la Justicia son para Platón entidades subsistentes. Ambos también identifican la utilidad con el bien o con el conocimiento.
2. **Virtud como purificación (catarsis):** La doctrina órfico-pitagórica considera que el alma es inmortal y se reencarna tras la muerte en un cuerpo. En el caso de Platón, el alma debe purificarse o alejarse de todo lo corporal para que cese la reencarnación y el alma pueda permanecer y contemplar el Mundo Inteligible.
3. **Virtud como Justicia:** Platón sostiene que a cada función del alma debe corresponderle su virtud o *areté* particular, para que se dé la justicia o armonía en el alma. Así, al alma racional le corresponde la prudencia o sabiduría, a la irascible la fortaleza, y a la concupiscible la templanza. El alma racional debe gobernar a la irascible y concupiscible, que pertenecen más al ámbito de lo sensible.

La forma de vida filosófica es la más placentera porque conoce y supera a la vida dedicada al placer material y al honor. Los placeres de la mente son los mejores y más estables. Además, si el placer es un vacío que ha de ser llenado, hay más realidad en las Formas que en la realidad material. En este contexto, según Platón, el hombre que no cuida su alma es fuente del mal.

Política

En la política platónica se da una correlación estructural entre el alma y el Estado, y el concepto de justicia es semejante en ambas realidades.

En **República**, y más tarde en **Leyes**, Platón describe lo que debe ser un Estado ideal. El fundamento del Estado ideal debe descansar en la virtud, entendida como justicia. Si el alma es justa cuando cada parte cumple la función que le corresponde, el Estado justo debería estar compuesto por tres estamentos, cada uno de los cuales cumple su función específica, siendo gobernados por la razón, es decir, por aquellos que desarrollan la virtud de la sabiduría. Estos estamentos serían los siguientes:

1. **Los gobernantes-filósofos:** Serán los encargados de dirigir a los ciudadanos, diseñando las leyes a partir del modelo del Mundo Ideal, tal como plantea Platón en **República**. Son elegidos entre los guerreros más sabios y prudentes, y por tanto su virtud es la sabiduría. Miran al perfecto orden y lo reconstruyen sobre la tierra. El orden político es construido, pero no por convención, sino a partir del conocimiento del Mundo Ideal.
2. **Los guerreros-guardianes:** Su virtud es la fortaleza, y son los encargados de defender a los ciudadanos.

3. **Los productores:** Su virtud es la templanza, y serán los encargados de producir los bienes necesarios para todos los ciudadanos.

Una preocupación fundamental en la filosofía platónica es la de fundamentar la sociedad en el Bien y en la Verdad. Esto supone que el Estado no puede caer en manos de cualquiera y que, por tanto, la política debe ser una ciencia. Los sofistas solo saben hablar de manera persuasiva ante los Tribunales y la Asamblea, mientras que el filósofo posee un arte y una ciencia. El gobierno debe basarse en el conocimiento verdadero y en la mutua satisfacción de las necesidades.

En el **Político**, Platón sostiene que, cuando un dios guiaba la marcha del mundo, no había guerras. Pero vivimos en un ciclo donde el cosmos marcha a su suerte: necesitamos técnicas y un orden social que sustituya al "apacentamiento divino".

En su último diálogo, **Leyes**, Platón sustituye la idea de un gobierno de los sabios por la de un gobierno fundamentado en leyes racionales. En la **Carta VII**, Platón expone la dificultad de encontrar estos sabios, sobre todo por su fracaso en convertir al tirano en un filósofo.

Estética

A diferencia de lo que plantean los sofistas, el placer, según Platón, no define a la belleza, ya que la sabiduría y la justicia son bellas y no existen para producir placer. También, frente al relativismo sofista y debido a la influencia pitagórica, la estética platónica tiene una vertiente objetivista. La belleza es orden, medida, proporción, y de esta forma, Verdad, Belleza y Bondad están conectadas. Además, según Platón, tenemos un sentido innato de lo bello, lo que supone una prueba de la existencia de la Belleza como algo objetivo.

El hombre puede ascender desde la belleza de las cosas sensibles hasta la idea de Belleza (**Banquete**). El inicio de la captación de la Belleza está en los cuerpos sensibles, asciende a la belleza espiritual (intelectual y moral), culminando con la contemplación de la Belleza en sí. El *eros* o amor sería el impulso de este ascenso, capaz de sobrepasar lo sensible. El amor es intermediario entre la riqueza y la pobreza, la ignorancia y la sabiduría. Además, si el amor significa procreación, es más fuerte y eterna la espiritual que la carnal.

Platón condena el arte como **mimesis**, alegando que es inútil y perjudicial. Por tanto, debe desterrarse de la ciudad ideal. Las artes han de servir a la educación y socialización. El arte debe mostrar la vida buena o armoniosa, porque acabamos convirtiéndonos en aquello que imitamos, y por tanto, debe ser rechazada en la educación la personificación de malas conductas o pasiones (Homero, tragedia). El rechazo del filósofo a la imitación pictórica se basa en su carácter de ilusión, debido sobre todo a su fundamento en los sentidos. El artista se convierte en un falso Demiurgo, haciendo copias de una realidad, el Mundo Sensible, que ya es una copia. Lo decisivo en la crítica a la imitación es la distancia respecto a la Idea.

Lenguaje y realidad

Si en la raíz del lenguaje se encuentra el uso, tal como mantienen los sofistas, debería haber un **legislador-nominador**. Este legislador se fijará en lo que es "nombre en sí" que se caracteriza por su **isomorfismo** con lo nombrado.

Según Platón, hay que buscar a los **seres en sí mismos** más que a partir de los nombres, ya que, los **nombres** son sólo **imágenes** que pueden **deformar** la realidad. El

verdadero **filósofo** debe **dejar** los **nombres** al igual que abandona la **apariencia**. La **retórica** es **sin objeto** y, por tanto, no hay en ella verdad ni falsedad.

La **seducción poética** sólo surge de la **palabra** y, además, si el lenguaje es la única realidad **no** habrá **distinción** entre bien y mal, verdad y falsedad, únicamente, entre buenos y malos **manipuladores** del lenguaje.

Terminología

- o **Idea:** Platón considera que la Idea es el objeto de una intuición intelectual y que representa la esencia inmutable y eterna de la realidad (es ajena al cambio, por lo tanto), y que tiene existencia independiente de la realidad sensible (o sea, que es subsistente). La Idea adquiere así una dimensión ontológica (es un objeto real que existe independientemente de la realidad sensible y del pensamiento), Esta realidad ideal es la que serviría como modelo al demiurgo (inteligencia ordenadora) en el acto de creación de la realidad material: cada cosa material imita o participa de su Idea correspondiente.
- o **Mundo sensible:** se corresponde con la realidad material, y es el mundo que conocemos a través de los sentidos. En este mundo no es posible llegar a la verdad, pues está sometido permanentemente al cambio. Con todo, dentro del mundo sensible, Platón distingue dos tipos de conocimiento: imaginación, centrado en la imagen de las cosas, su apariencia y creencia, que implicaría un conocimiento del objeto material.
- o **Mundo inteligible:** es la realidad a la que accedemos por medio de nuestra razón, y sería el mundo de las Ideas. Por tanto, es un mundo de verdades abstractas, y universales, en el que Platón señala otras dos formas de conocimiento: inteligencia discursiva y ciencia o pensamiento. La primera de ellas se ocuparía de los objetos matemáticos y serviría de preparación para el mayor conocimiento al que puede aspirar el ser humano, que consistiría en la contemplación intelectual de las ideas.
- o **Bien:** tal y como nos lo presenta en la República, el Bien es para Platón la Idea más alta a la que puede aspirar el ser humano, y también la más difícil de conocer, accesible solo para el sabio. El filósofo griego estima que la Idea de Bien sería la Idea suprema, y que, similar a la luz del sol, confiere inteligibilidad al resto de Ideas, que de una forma más o menos directa participan del Bien. Esta Idea de Bien es el objetivo último del sabio o dialéctico, y aquel que la conozca será la persona más adecuada para gobernar.
- o **Razón:** es para Platón la mayor capacidad de conocimiento del ser humano, y sería la encargada del conocimiento del mundo inteligible. Es por tanto el rasgo distintivo del ser humano, y lo que nos permite llegar a la verdad, que

Platón sitúa en el mundo inteligible. El conocimiento racional será para Platón siempre superior al empírico.

- o **Doxa:** término griego que suele traducirse como opinión y hace referencia al conocimiento del mundo sensible. La doxa sería el medio natural de los sofistas: si se trata de un conocimiento no verdadero, todo será objeto de opinión, y el lenguaje podrá orientarse en una u otra dirección para conseguir que las cosas parezcan lo que más pueda interesar en cada caso. En consecuencia, la doxa será un conocimiento falso, centrado en lo sensible, y dependiente siempre de intereses ajenos a la verdad. Se divide en imaginación y creencia.
- o **Episteme:** es el conocimiento propio del mundo inteligible, por lo que es superior a la opinión y nos conduce al descubrimiento de la verdad. La episteme, habitualmente traducido como ciencia, incluiría la inteligencia discursivo (conocimiento de los objetos matemáticos) y el pensamiento (conocer las Ideas directamente con nuestra razón). En consecuencia, la episteme apuntaría a la mayor abstracción que puede alcanzar el conocimiento humano.
- o **Universal:** Es uno de los rasgos de las Ideas platónicas, quizás el más importante de ellos y consiste precisamente en que una sola Idea sirve para comprender una pluralidad de realidades materiales, que se caracterizan precisamente por ser concretas, particulares. Con este concepto, que Platón hereda de Sócrates, comienza una larga búsqueda filosófica de un concepto verdadero, que no dependa de circunstancias sociales, culturales o históricas, con el que poder comprender la realidad. La búsqueda universalidad es tan importante que, por ejemplo, en la edad media se desatará la “polémica de los universales” que versa precisamente sobre la existencia o no, de realidades universales, similares a las Ideas platónicas.
- o **Absoluto:** características de las Ideas y, en consecuencia, también de la verdad. Las Ideas no son relativas, no dependen de un contexto social o cultural, sino que existen por sí mismas en un mundo separado del material. Están, por así decirlo, “sueltas de” cualquier condicionante. Por ello, el sabio que logre alcanzarlas poseerá también un conocimiento absoluto, independiente de cualquier condicionante.
- o **Dualismo:** Es una de las tesis generales del pensamiento platónico que consiste en afirmar la existencia de dos mundos distintos, el material y el de las Ideas, estableciendo entre ambos una relación de participación e imitación. Este dualismo defiende por tanto que el mundo material en que vivimos no es el único existente, sino que hay otra realidad de abstracciones de la cual esta nuestra depende. Este dualismo se extiende también a la concepción del ser humano, que para Platón es un compuesto de cuerpo (mundo material) y alma (mundo de las Ideas).
- o **Reminiscencia:** este concepto es el más importante de una de las tesis centrales de la teoría del conocimiento platónica, y se podría entender como “recuerdo”. En el Menón, Sócrates defiende que “conocer es recordar” y que el conocimiento implica un “reconocimiento”, es decir, un recuerdo de las Ideas que el alma conoció antes de encarnarse en un cuerpo. Implícitamente, Platón defiende la existencia de ideas innatas a través de este concepto de reminiscencia, pues lo que se está afirmando también es que el ser humano cuenta con conocimientos previos a la experiencia.

- o **Transmigración:** transmisión del alma de un ser vivo a otro más allá de la muerte. Esta es una de las tesis centrales de la antropología platónica y aparece recogida en varios de sus mitos. Con todo, no es una idea original, sino que habría llegado hasta Platón desde las religiones órficas a través del pitagorismo. Nos encontramos así ante una de las pocas ideas puente entre oriente y occidente. Si seguimos la descripción platónica, al morir el alma vuelve al mundo de las Ideas si se ha llevado una vida sabia y orientada al bien. Pero si no es así, el alma pasaría a otro ser vivo y comenzaría un ciclo de sucesivas “transmigraciones” hasta que volviera a tener la oportunidad de volver a existir como un ser humano.
- o **Mímesis:** Concepto griego que se traduce por imitación. Desempeña un papel importante en dos terrenos de la filosofía platónica. En primer lugar, y con carácter general, las cosas guardan con las Ideas una relación de mímesis, pues imitan a las Ideas, son una copia material de las mismas. Por otro lado, esta misma idea de mímesis caracteriza según Platón lo que hoy llamaríamos artes plásticas: la pintura y la escultura con una realidad de segundo nivel, pues son una imitación de la realidad material, y en este sentido serían una copia de copia, una imitación de una imitación.
- o **Methexis:** Platón utiliza esta palabra griega para referirse a la relación de participación que hay entre las cosas y las Ideas. Según la methexis, las cosas participan de las Ideas, pero al ser materiales lo hacen de un modo imperfecto. La methexis, que es un concepto clave para sostener el dualismo platónico, se va a poner en duda en los llamados diálogos críticos, pues la participación parece entrar en contradicción con el carácter “separado” y “absoluto” de las Ideas.
- o **Virtud:** el concepto de virtud aparece caracterizado en varios diálogos, por lo que es muy difícil dar una única definición del mismo. Es posible encontrar al menos tres caracterizaciones, no distintas, sino complementarias: sabiduría, purificación, armonía. El virtuoso es el sabio, aquel que empeña su vida en el conocimiento de las Ideas. Esto nos lleva casi de un modo natural al segundo significado: la virtud implica una renuncia a los placeres corporales en favor del cultivo del conocimiento. Y finalmente, quien haya alcanzado la sabiduría, quien conozca el Bien, tiene necesariamente que ser alguien armónico, cuyas “almas” estén en equilibrio, cumpliendo cada cual con la función que le corresponde.
- o **Justicia:** La justicia es la virtud fundamental de la polis y el tema central de la República. Será justa aquella polis en la que cada cual se ocupa de aquella función para la que está mejor preparado, sea gobernante, guardián o productor. El equilibrio de estas tres clases sociales y el hecho de que estén integradas por las personas más adecuadas para cada una de estas tareas es lo que provoca que surja la justicia, que igualmente puede entenderse, en el terreno ético, como un equilibrio entre las tres partes del alma que señala Platón (pensamiento, sentimientos e institutos o impulsos).

